

# Tras los pasos de Virginia Bolten

Desde el comienzo, este proyecto se perfiló como una historia de tres ciudades, las tres en las que sin contar San Luis, donde habría nacido, Virginia Bolten dejó sus huellas. Así, Agustina Prieto comenzó en Rosario a releer sus innumerables notas y apuntes, además de rastrear pacientemente cada referencia a Bolten en la prensa. Pascual Muñoz volvió a escuchar en Montevideo las entrevistas que realizó con los descendientes de la familia Bolten-Manrique. Mientras que Laura Fernández Cordero revisó su relación con otras mujeres anarquistas.

Muy pronto comenzaron a surgir nuevas preguntas y crecientes dudas. Según íbamos avanzando, descubríamos que algunos datos que se tenían por ciertos necesitaban ser revisados. De hecho hasta su año de nacimiento, 1870, dejó de ser seguro, y con ese dato tambaleaba también la evidencia de sus primeras acciones. Las huellas que rastreó Prieto nos llevaron a la Capilla Santiago Apóstol de la ciudad de Baradero donde se guarda el acta de bautismo que indica como fecha de nacimiento de Virginia Bolten el 26 de diciembre de 1876. Según ese documento, su padre, Enrique Bolten, era alemán y tenía cincuenta años; su madre, María Dominga Sánchez, era natural de San Luis y contaba con cuarenta y cinco. El día del bautismo, 29 de diciembre de 1880, declararon estar domiciliados en Baradero al igual que su padrino Federico Hartz y su madrina, Luisa Marman, ambos alemanes.

Más allá de las dudas, una certeza: Virginia Bolten es un mito potente. Y no vendrá este trabajo colectivo a discutirlo. Queremos, sí, desandar algunos pasos en la construcción de aquellas imágenes míticas para recuperar otras dimensiones de la biografía política de Bolten. Un recorrido que rescate, también, su participación en la prensa y sus escritos.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Un trabajo tan ambicioso no puede realizarse sin colaboración. Es por eso que agradecemos a Horacio Tarcus quien compartió generosamente sus propios hallazgos. A la Sra. Norma de la sacristía de la Parroquia Santiago Apóstol de Baradero (provincia de Buenos Aires) y, especialmente, a María Teresa Difalco de la Biblioteca Municipal Fray Luis de Bolaños de esa mis-

## La Barcelona argentina

La primera referencia fehaciente a la presencia de Virginia Bolten en Rosario proviene del **Segundo Censo Nacional**, realizado en mayo de 1895. Manuel Manrique y Virginia de Manrique fueron censados en un inquilinato de la calle Mendoza a la altura del 1400. Manuel, nacido en España, tenía 21 años y dijo ser aparcador. Virginia, nacida en San Luis, tenía 19 años y no declaró ocupación. Sabían leer y escribir, llevaban un año de casados y no tenían hijos.

El casillero con la pregunta “si no es católico, ¿qué religión tiene?” fue dejado en blanco. Las instrucciones operativas del censo establecían que “el censista sólo hará la pregunta sobre religión cuando tenga motivo para creer que el censado no es católico, en cuyo caso anotará con una sola palabra, el nombre de la religión que le digan, por ejemplo, protestante, israelita, etc. Si el censado es católico, dejará la línea en blanco” (**Segundo Censo de la República Argentina**, 1898: XVI). En el casillero de algunos anarquistas dice “ateo” o “librepensador” ¿el casillero en blanco de Virginia y Manuel indica que fueron tomados por tales por el censista o que declararon serlo? Podemos colegir lo segundo: su primera hija, María Milagra Zulema, fue bautizada en la fe católica en la localidad santafesina de Cayastá el 23 de octubre de ese mismo año.<sup>2</sup>

ma ciudad, quien nos envió fotos del acta de bautismo en un gesto amistoso y desinteresado. Agradecemos también a Heber Manrique, nieto de Virginia Bolten, por la información brindada y las fotografías que aquí publicamos; y a Delia Bolten, sobrina nieta de Virginia. Lucas Domínguez Rubio nos ayudó a seguir algunas pistas en el CeDInCI, y Daniel Vidal nos facilitó los datos referidos a la velada de octubre de 1913 en Montevideo. Nuestro reconocimiento, también, a Ana Lía Rey por acercarnos la revista **Nosotros**. Y a los participantes del IV Encuentro de Investigadores del Anarquismo (CeDInCI, 2013) quienes leyeron una primera versión de este trabajo.

<sup>2</sup> Los padres de Virginia, Enrique Bolten y Dominga Sánchez de Bolten, fueron censados en Reconquista, una pequeña localidad del norte de la provincia de Santa Fe. Enrique, de 65 años, declaró haber nacido en Alemania y tener el oficio de relojero. Dominga, de 56 años, 37 de casada y cinco hijos,

Aunque Virginia, en el recuerdo de su nieto, festejaba su cumpleaños en el mes de noviembre, la edad y el lugar de nacimiento que figuran en el Censo de 1895 coinciden con los datos provistos por las respectivas actas parroquiales.<sup>3</sup> Esta información pone en duda la participación protagónica de Bolten en el acto conmemorativo del 1° de mayo de 1890 de Rosario. Hasta donde fue posible rastrear, esa presencia fue consignada por Plácido Grela (1971, 1990 y 1992), probablemente a partir de testimonios orales. Por su parte, Arturo Lozza (1985) señala a “Virginia Bolthen” como oradora en el acto, pero no cita la fuente que confirme su presencia en el acto. En principio, no hemos podido encontrar referencias directas en la prensa, ni tampoco indicios que podrían llevarnos a inferir su participación efectiva. Las notas que dedicaron al acto los diarios **La Capital** y **El Municipio**, no la nombran, ni hacen mención de una mujer portando una bandera (**La Capital** 02/05/1890 y **El Municipio** 02/05/1890). De todos modos, es posible que participase aunque, según el acta de bautismo y el censo, tenía entonces sólo 14 años. Tampoco hay pruebas de su pertenencia al anarquismo en ese momento; incluso, como decíamos anteriormente, sabemos que bautizaron en la fe católica a su primera hija. Es probable que su identificación con el anarquismo haya tenido lugar en algún momento del lapso de tiempo que medió entre el nacimiento de su primogénita y el de Urano Líber, nacido en Montevideo en noviembre de 1898, o el de Acracia, en fecha no precisada.

A principios de 1899 Virginia y Manuel estaban nuevamente en Rosario. El anarquismo y el movimiento obrero rosarinos salían por entonces de la etapa de letargo impuesta por la represión de la “huelga grande” de agosto de 1896, pero también por el propio fracaso de la primera huelga general declarada en la Argentina. Cuando la dejaron, a fines de 1902, Rosario era “la Meca del anarquismo” o “la Barcelona argentina”, como la llamaron los socialistas Enrique Dickman y Adrián Patroni, quien también dijo que era “el cuartel general de la propaganda anarquista”.

La construcción material y simbólica de la Barcelona argentina fue obra de muchos hombres y mujeres cuyos nombres quedaron en el anonimato y de un puñado de figuras como Emilio Z. de Arana, Rómulo Ovidi, Virginia Bolten, Manuel Manrique, Nicolás Rodríguez Blanco, Enrique Garea, María Calvia, Florencio Sánchez, Teresa Marchisio, Domingo Lodi, Blas Daniel Pérez, Antonio Marí, Lorenzo Baudracco o Domingo Alloco. Entre los episodios que jalonaron, en 1899, la emergencia de la Barcelona argentina, sobresalen el éxito de público y de crítica de las conferencias de Pietro Gori; la creación de varios grupos libertarios, de un Centro Obrero de Estudios Sociales y de dos escuelas libertarias así como la salida del primer número de **La Voz de la Mujer**, de los siete números de **La Nueva Humanidad**, y de un nuevo folleto de la serie que la Biblioteca Libertaria Ciencia y Progreso dedicó a la obra

dijo ser oriunda de San Luis y no declaró oficio u ocupación. Fueron censados con su hijo Manuel de 26 años y nacido Montevideo quien declaró ser cobrador municipal. Sabían leer y escribir los tres. El casillero con la pregunta sobre religión fue dejado en blanco.

<sup>3</sup> Conjeturamos que su nacimiento haya sido, efectivamente, en noviembre, y la inscripción un mes después, algo que sucedía con frecuencia en aquellos momentos.

de Emilio Z. de Arana. En 1900, la apertura de la Casa del Pueblo más activa de la región, una huelga portuaria y el asesinato de Humberto I convirtieron al anarquismo en un tema de interés social y político, aunque el “descubrimiento” definitivo de la Barcelona argentina llegará en octubre del 1901 de la mano de la huelga general y el multitudinario acto convocados para repudiar la muerte del obrero Cosme Budislavich, asesinado por la policía [Ver documento n° 2].

La promulgación a fines de 1902 de la Ley de Residencia, puso en situación de expulsados, prófugos o vigilados prácticamente a la totalidad de las figuras del mencionado grupo de artífices de la Meca del anarquismo argentino. El informe policial con el listado de los afectados por dicha ley menciona entre los “anarquistas y agitadores que deben ser vigilados” de la ciudad de Rosario a “V. M. Manrique”, de la calle General Mitre 1321 (**Policía de Rosario**, 1903). Virginia y Manuel Manrique dejaron la ciudad para esa fecha. La “Luisa Michel” rosarina, esa “joven puntana de palabra enérgica y dominante” que llamó la atención de Biale Massé, había conquistado, en el camino, una voz (Biale Massé, 1986: 668).

La conquista de esa voz impone detenerse un momento en la cuestión de la mujer. El anarquismo del Río de la Plata y alrededores se caracterizó por su temprana e intensa campaña a favor de la emancipación de las mujeres (Barrancos, 1990; Fernández Cordero, 2011). Uno de los primeros folletos puestos en circulación por este territorio se tituló **La Mujer** (Nettlau, 1927), y Emilio Z. de Arana se ocupó de la cuestión en **La mujer y la familia** en 1897. Muy pronto comenzaron a organizarse grupos “femeninos” y “feministas” en un momento en que esas etiquetas estaban en franca disputa. Las anarquistas tendían a identificar al feminismo con la burguesía y los derechos políticos que buscaban ampliar; por tanto, muchas de ellas renegaron de ese apelativo. Por su parte, el anarquismo en general, a pesar de su heterogeneidad, era reacio a separar la “emancipación de las mujeres” de la lucha por la emancipación de la humanidad, así que las dos luchas se entrelazaban con previsibles tensiones, sobre todo cuando las mujeres tomaban la palabra.<sup>4</sup> En este marco es necesario dedicar unas líneas a la actuación de Virginia Bolten, una militante integral que probablemente rechazaría una reivindicación “mujeril” y buscaría, al contrario, dar a la emancipación de sus compañeras de trabajo, de vida, de género, un espacio central en el ideario libertario.

En los siete números que salieron a lo largo de 1899 de **La Nueva Humanidad**, periódico mensual editado por el grupo del mismo nombre y por la Biblioteca Libertaria Ciencia y Progreso de Rosario, las mujeres anarquistas están presentes pero son anónimas. En el periódico del grupo reunido en torno a la figura del médico español Emilio Z. Arana, motor de una de las empresas culturales más importantes del Río de la Plata y autor de la mencionada conferencia **La Mujer y la Familia** que denuncia el sojuzgamiento femenino a lo largo de la historia, las mujeres no tienen nombre propio. Pero es posible reconocer a Virginia Bolten y a

<sup>4</sup> Cfr. Laura Fernández Cordero, 2011/2012.

María Calvia en ciertas referencias, como en la mención a la aplaudida disertación de “la compañera de nuestro amigo M. González” del día 16 de abril sobre el estado social actual de la mujer y la necesidad de su emancipación (**La Nueva Humanidad**, n° 2, 01/05/1899). La ausencia de un González entre los amigos del grupo reunido en torno al Dr. Emilio Z. de Arana permite pensar que se trataba, probablemente, de Manuel Manrique González y de su compañera Virginia Bolten. Una de las notas dedicadas por el periódico a las conferencias de Pietro Gori dice que al finalizar las mismas hablaron varias personas, “entre ellas una compañera que, porque leyó un discurso bueno o malo, pero que suponemos sea suyo, mereció del diario **La República** el epíteto de nueva Luisa Michel, lo que lejos de ridiculizarla, como se propuso el diario, la ha enaltecido. Ojalá que la comparación fuese exacta, ya que nos haría falta aquí para el elemento femenino una Luisa Michel” (**La Nueva Humanidad**, n° 3, 01/06/1899).

Es ya un lugar común mencionarla como una de las fundadoras de **La Voz de la Mujer** de Buenos Aires (1896-1897). Sin embargo, no hay indicios de su participación concreta, ni firma ninguna de notas con su nombre. En cambio, las iniciales de Virginia Bolten rubrican en **El Rebelde** el aviso que da cuenta de la aparición, en agosto de 1899, de la hasta hoy inhallable versión rosarina de **La Voz de la Mujer** (**El Rebelde** n° 20, 03/09/1899). En el mismo sentido, **La Nueva Humanidad** informa que el grupo Las Proletarias, referenciado en “María C.”, trabaja activamente para dar a luz **La Voz de la Mujer**. “Bienvenido sea el femenil colega”, dice la breve nota, “si viene a difundir las ideas y a instruir a las personas de su sexo” (**La Nueva Humanidad**, n° 5, 01/08/1899). Otro número de la publicación impulsada por Arana anuncia la recepción de **La Voz de la Mujer**, “pequeño periódico dedicado a las mujeres y por ellas escrito, según lo asegura” que deberá demostrar la grandeza de ideas que predica (**La Nueva Humanidad**, n° 7, 10 y 11/1899).

**La Protesta Humana** da cuenta de las actividades desplegadas por el Grupo Las Proletarias. En el periódico libertario de Buenos Aires, las mujeres tienen nombre propio y el de Virginia Bolten, en particular, una presencia destacada. Escribe doctrina, actúa como corresponsal y aparece como protagonista de varios de los sucesos que jalonan la construcción de la Barcelona argentina. Se la menciona en la edición del 10 de diciembre de ese año, en una pequeña nota donde se felicita al grupo editor del segundo número de **La Voz de la Mujer** (**La Protesta Humana**, n° 64, 10/12/1899). En la nota dedicada a la apertura de la Casa del Pueblo de Rosario es mencionada entre los oradores que participaron del acto de inauguración (**La Protesta Humana**, n° 76, 21/01/1900). Aparece nuevamente en una nota dedicada a la conferencia sobre la situación de la mujer organizada por el grupo Las Proletarias en la Casa del Pueblo rosarina, en la que la “estimada compañera” Virginia Bolten habló “con la soltura de frase que la caracteriza” (**La Protesta Humana**, n° 81, 01/04/1900). El número siguiente informa que **La Voz de la Mujer**, redactada por “la activa amiga” Virginia Bolten, no sale por falta de recursos (**La Protesta Humana**, n° 82, 15/04/1900).

En la edición del 13 de mayo de **La Protesta Humana** se la menciona entre los anarquistas que resisten la orden policial de arriar

la bandera roja en la desconcentración del acto del 1° de mayo (n° 84, 13/05/1900). En el número del 8 de julio, en polémica con la versión de **L’Avvenire** sobre ese episodio, Bolten afirma ser la autora de esa nota [Ver documentos n° 3 y 4]. **L’Avvenire**, a su vez, informa en su edición del 1° de diciembre la detención de Virginia Bolten, Teresa Marchisio y otros cuatro anarquistas por irrumpir en la procesión de la Virgen de la Roca realizada en Rosario arrojando piedras a la imagen con vivas a la anarquía y a la revolución social.

En la edición del 24 de abril Virginia firma una nota de carácter doctrinario, “Preguntas y respuestas”, donde se muestra decidida a responder una pregunta clásica en la retórica libertaria: ¿qué quieren los anarquistas? (**La Protesta Humana**, n° 96, 28/10/1900). Allí, Bolten incluye sin separación alguna la emancipación de las mujeres, insistiendo en que los anarquistas las quieren libres porque esa “es la base de una sociedad justa”. Al mismo tiempo, repite la propuesta de destruir la familia para construir otra basada en “el amor espontáneo y no convencional”. Luego, la nota continúa denunciando el gobierno y la religión, como es usual en este tipo de intervenciones [Ver documento n° 1].

La edición del 28 de septiembre de 1901 de **La Protesta Humana** menciona su participación como oradora en el *meeting* de protesta contra los hechos de La Coruña realizado en Rosario el día 22. Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos, especialmente “Virginia y Ovidi”, dice la nota que se explaya, seguidamente, en el relato del enfrentamiento con el escuadrón de seguridad a “tiros, sablazos, garrotazos, puñetazos y la mar, llevando la peor parte la policía”, cuando los manifestantes se dirigían a la Casa del Pueblo.

La primera mención a Virginia Bolten en medios no anarquistas es, probablemente, la del número —no hallado— del diario **La República** mencionado por **La Nueva Humanidad** (n° 3, 01/06/1899). **La Capital**, el diario más antiguo e influyente de la ciudad, la menciona el 20 de febrero de 1900.<sup>5</sup> En la nota que dedica a un acto obrero realizado en la plaza Santa Rosa en el que seis oradores anarquistas reclamaron aumentos salariales y el mejoramiento de las condiciones laborales. Se afirma que “en nombre de las obreras hicieron uso de la palabra en representación del gremio, dos de ellas, llamada una Virginia Bollen; de la otra no pudimos saber el nombre” (sic). Una pequeña mención, ciertamente, pero un gran paso en el camino a la visibilización política de las mujeres. Y en la nota que **Caras y Caretas** dedica en agosto de ese año a “El anarquismo en el Río de la Plata”, Virginia Bouten (Bolten en el epígrafe de la fotografía), Teresa Marchisio y María Calvia figuran como directora, compañera de redacción y colaboradora, respectivamente, de **La Voz de la Mujer** (**Caras y Caretas**, n° 97, 11/08/1900).

En 1901 las referencias de la prensa comercial a Virginia Bolten remiten básicamente a su participación en los llamados “sucesos de la Refinería”, donde cae asesinado Cosme Budislavich. Ella es

<sup>5</sup> Agradecemos a Graciela Hinny, Jefa del Archivo del diario **La Capital** de Rosario.



oradora en el acto de repudio. El diario radical alemista **El Municipio** transcribe buena parte del discurso de Virginia Bolthem (sic) (**El Municipio**, 25/10/1901) [Ver documento n° 2].

**La Capital** no lo hace, pero menciona que un pequeño tumulto interrumpió brevemente la alocución de “Virginia Volta” (**La Capital**, 25/10/1901). En ambos casos, el nombre, en negrita, funciona como subtítulo de la nota. La visibilidad de Virginia tiene su expresión más alta, sin embargo, en el diario **El País**, de Buenos Aires. El corresponsal del diario identificado con Carlos Pellegrini investiga el episodio en el que muere Budislavich: la versión de unos genéricos “huelguistas” se completa con el testimonio de la “señorita Virginia Volter” (**El País**, 21/10/1901).

En el acto del 1° de mayo de 1902 hablan, en nombre de los centros convocantes, Lorenzo Baudracco, Manuel Manrique y Lucio Giménez. La crónica de **La Capital** señala que “la señora Virginia Volti” abrió seguidamente la tribuna libre de oradores en nombre de las obreras en general, “batallando con la virilidad y gracia características de las mujeres españolas” y exhortando a la lucha por el bienestar obrero “con una fogosidad digna de notarse”. Su alocución concluyó “poco más o menos con estas palabras: luchemos hasta conseguir que no existan más leyes que la libertad, más jueces que la conciencia, ni más vínculo que el amor” (**La Capital**, 02/05/1902).

## Desde ambas márgenes del Plata

En la autobiografía que la española-argentina Juana Rouco edita en 1964, al recordar a Bolten como compañera en el exilio montevideano, afirma que era uruguaya. No lo era, en sentido estricto, pero es cierto que la mayor parte de su vida transcurrió en Montevideo, ciudad en la que, mucho antes de su encuentro con el anarquismo, nació su hermano Manuel y en la que también nació, antes de la decisiva etapa rosarina, su hijo Urano Liber Manrique Bolten.

Montevideo tampoco fue ajena a Virginia durante los años de residencia en Rosario, en los que mantuvo contacto con numerosos anarquistas provenientes de la capital uruguaya. Con Florencio Sánchez, por ejemplo, quien tras participar activamente en el Centro Internacional de Estudios Sociales montevideano militará intensamente en el anarquismo rosarino. También con el carismático Pietro Gori, quien había estado en varias ocasiones en Montevideo, y con Pascual Guaglianone, el más relevante de los conferenciantes que tuvo esa ciudad entre 1900 y 1901, cuya llegada a Rosario fue saludada por la propia Virginia Bolten en **La Protesta Humana**: “La llegada de nuestro compañero Guaglianone ha venido a reemplazar nuestras fibras de luchadores” (n° 170, 19/04/1902).

A su vez, el anarquismo montevideano estaba vinculado al movimiento de Rosario (como con otras ciudades) desde hacía varios años. **El Derecho a la Vida**, periódico que se editó en Montevideo entre 1893 y 1900, mantenía fluida correspondencia con Rosario, y en particular con el periódico **La Nueva Humanidad**. La misma Virginia Bolten, en una circular enviada a varios periódicos anarquistas (como **La Protesta Humana** y **El Rebelde** de Buenos Aires), remite una

nota al periódico anarquista **La Aurora** de Montevideo, anunciando la edición de **La Voz de la Mujer** de Rosario (n° 3, 09/1899).

La primera noticia que tenemos de Bolten en Montevideo posterior a su inclusión en la mencionada lista de “anarquistas y agitadores que deben ser vigilados”, data del 27 de diciembre de 1902, cuando participa de la inauguración del Centro de Estudios Sociales del Cerro, ubicado en el Salón Silva, calle Inglaterra n° 5. Compartirá tribuna con Joaquín D. Barbarena (vinculado al Centro de Estudios Sociales Aurora) y Orestes Ristori (expulsado por la Ley de Residencia). **La Rebelión** comentó: “fueron muy aplaudidos por los asistentes que se retiraron satisfechos. Fue un buen día de propaganda” (n°14, 18/01/1903).

Es posible, incluso, que Bolten se haya alojado en el Cerro, o cerca de ese barrio, ya que todas las noticias que tenemos de ella en 1903, salvo en el 1° de mayo, son de dicho barrio. El 18 de enero, por ejemplo, se realiza una nueva reunión de propaganda, en el Centro de Estudios Sociales del Cerro, donde hablarán Virginia Bolten, Joaquín D. Barbarena y Campos.

El 1° de mayo de 1903, en un concurrido acto convocado por diversas Sociedades de Resistencia Obreras y varios Círculos anarquistas de la ciudad, se levanta la consigna “Protesta contra el gobierno reaccionario argentino”. Habiendo cumplido el mismo recorrido que en años anteriores, se puede oír en voz de uno de los oradores: “Miles de obreros reunidos para festejar el 1° de Mayo envían saludos a los trabajadores del mundo y protestan enérgicamente contra la despótica República Argentina y sus leyes liberticidas”. Compartieron la tribuna Virginia Bolten y Pascual Guaglianone (**Justicia**, n° 4365, 29/04/1940).

El 2 de agosto se realiza una conferencia en el local de los carboneros de la Villa del Cerro. Así lo relata **La Verdad**, el periódico editado por Joaquín D. Barbarena:

[...] durante dos horas habló la compañera Virginia Volten (sic) sobre la cuestión social, siendo escuchada y aplaudida por la numerosa concurrencia que había asistido. En valde atacó con razones profundas a los socialistas, pero éstos, lejos de controvertir para demostrar la verdad de sus doctrinas, esquivaron todo acto de presencia (sic). Más vale así. La propaganda socialista debe ser a puerta cerrada. Entre ellos y los católicos muy corta es la diferencia (n° 5, 09/08/1903).

El 9 de agosto habla sobre “La emancipación de la mujer” en el “Nuovo Círculo Napolitano” de la ciudad de La Plata (**Nosotros**, n° 38, 15/08/1903). La nota elogia a Bolten de una manera poco común para una anarquista en una publicación feminista como la revista **Nosotros** de la ciudad de La Plata, dirigida por la uruguaya María Abella.

Para el domingo 16 se anuncia una nueva conferencia en Montevideo, con la participación de Ristori, Campos, Barbarena y Virginia Bolten. El título de la conferencia es “Cómo luchan los socialistas” y se desarrollará al aire libre y con tribuna libre. La

anunciada actividad fue convocada por la Sociedad de Obreros en Carbón orientada por los anarquistas y tendrá consecuencias importantes. Los anarquistas venían sosteniendo una intensa agitación en el Cerro, habían fundado su Centro de Estudios Sociales y también editaban el periódico **Resistencia Gremial**. A su vez, existía en el Cerro la Sociedad de Mutuo y Mejoramiento de Obreros Varaleros y Anexos, orientada por los socialistas. Como se ve en el título de la conferencia, el eje del asunto era la confrontación ideológica con los socialistas. Aparentemente tanto Barbarena como Bolten se dirigieron duramente hacia los socialistas, y éstos, lejos de responder en la réplica directa de la tribuna, iniciaron una denuncia judicial que resultó en la citación de Barbarena y Bolten ante el Juez de Paz de la 6ta. Sección. Barbarena declaró no haber participado de dicha reunión y Virginia, representada por Manuel Manrique, remitió desde la localidad argentina de Santa Fe una carta a la Sociedad de Varaleros negando haber denigrado a sus directivos (Zubillaga, 1996: 62).

Bolten estaba realizando, en ese momento, una extensa gira de propaganda impulsada por el Comité Federal de la Federación Obrera Argentina que la llevó, de acuerdo al relevamiento de Horacio Tarcus, por San Nicolás, Campana, Tandil, Mendoza, Villa Constitución, Santa Fe, Rafaela y Rosario, para concluir con una participación en la celebración del segundo aniversario de la fundación del sindicato de portuarios que tuvo lugar en la ciudad Buenos Aires (2007: 77). En Zárate, por ejemplo, el 8 de agosto hizo una presentación bajo el título "Violencia justificada"; y en La Plata ofreció una conferencia en el salón del Círculo Napolitano con temáticas relacionadas con la mujer y a favor de la huelga general de los productores (**La Protesta Humana**, n° 226, 15/08/1903). Una nota firmada por Ernesto Brestain, desde San Nicolás el día 18, refiere que Virginia Bolten dio tres conferencias en el salón del Centro de Estudios Sociales de esa localidad, con mucha asistencia femenina. La última, de 2 horas y media, mereció un comentario del cronista:

La mujer proletaria esclava del hombre, esclava del esclavo mismo, se halla hoy gracias a la civilización salvaje de que tanto alardean las *clases cultas* relegada a la categoría de un mueble que se arroja al montón de lo inservible, cuando nos cansamos de su uso; pero ella debe luchar a la par del hombre y reclamar impetuosamente sus derechos; sí! la mujer, cuya misión más sublime en la vida es la de ser madre; pero hasta eso muchas veces se le niega: también se ve en la horrible necesidad, para no morir de hambre, de amamantar los hijos de las prostitutas de la aristocracia y abandonar los suyos propios, ¡oh, dolor! ¡oh, aberración de la conciencia! Pasto la mujer proletaria del libidinoso burgués que no se contenta con la que posee, pasto del hijo del burgués que la prostituye torpemente para arrojarla a patadas el día de la prueba, el día que la pobre mujer siente en su vientre un nuevo ser! (**La Protesta Humana**, n° 226 bis, 22/08/1903).

La crónica de Brestain también contiene un fragmento probablemente textual de alguna de sus conferencias en San Nicolás.

Este pedestal [sobre el que se alza la canalla burguesa] –decía nuestra compañera– caerá en mil pedazos el día en que el pro-

letariado universal, consciente de sus deberes y derechos, unido y compacto como un solo hombre, sepa asumir la actitud decisiva que le corresponde y empuñando la piqueta demoleadora de la ciencia y la antorcha brillante de la Anarquía que ha de iluminar el mundo con fulgores de incendio, reduzca a escombros las débiles columnas que aún sostienen la ignominia imperante (**La Protesta Humana**, n° 226 bis, 22/8/1903).

En la página siguiente del mismo número, se informa de la presencia de Bolten en Villa Constitución el lunes 17 de agosto donde habló sobre los ideales emancipadores libertarios junto a otros compañeros. También se anuncia la conferencia que tendría lugar en el programa de la "Gran Velada de Arte Social" a realizarse en el Centro de Estudios Sociales de Santa Fe el sábado 22 de agosto de 1903. Efectivamente, se registra su presencia en ese centro con un público de 500 personas (la mitad de ellas, mujeres) ante las que habló durante dos horas rodeada por un núcleo de compañeras. El tema de la conferencia fue "La inutilidad de las Reformas", y se describe a la oradora como "infatigable", con "enérgica voz", "palabra fácil" y merecedora de fuertes aplausos. El domingo 23 da su segunda conferencia en Santa Fe sobre la "Emancipación de la mujer". El martes 25 parte a Rafaela para seguir con otras conferencias y de allí va a Rosario, desde donde sigue viaje a Buenos Aires para llegar el 31 de agosto (**La Protesta Humana**, n° 227, 29/08/1903).

En el número siguiente, se hace referencia a su participación en la "Velada del Teatro San Martín" del 31 de agosto organizada por los obreros del puerto. Según la nota, con un teatro que desbordaba su capacidad para 5000 personas, Bolten cerró el acto, luego de que hablara el secretario de la asociación de estibadores y otros compañeros (**La Protesta Humana**, n° 228, 05/09/1903). En la siguiente página del mismo número se hace mención a su conferencia en Rafaela el 26 de agosto; allí habría sido escuchada por más de 500 personas de ambos sexos. En la última página, se hace referencia a la conferencia del 29 de agosto en el local de la "Aurora del Porvenir", sociedad femenina de Oficios Varios, de Barracas al Sud (Buenos Aires). El tema fue "El verdadero feminismo" y se mencionan las interrupciones a causa de los aplausos. En esa ocasión habló, también, el compañero Hucha.

[Virginia Bolten] Habló de las condiciones tanto económicas como morales que hoy soporta la mujer; recomendó la unión para poder rechazar las imposiciones que se pretenden (sic) ejercer sobre ellas; insinuó la instrucción; demostró la necesidad de organizarse para la lucha económica en sociedades de resistencia, por qué (sic), decía la oradora, los oficios a que se dedica la mujer son tan fatigosos como los de los hombres, a pesar de que su trabajo se recompensa con menor jornal. Respecto en lo que han dado en llamar "feminismo", dijo que ese sistema no es otra cosa que un paliativo, al fin contraproducente y que no conduce a ningún resultado práctico (**La Protesta Humana**, n° 228, 05/09/1903).

Unos meses más tarde, el 15 de diciembre, se presenta en el teatro *Stella d'Italia* de Montevideo invitada por la sociedad de obreros panaderos, al tiempo que **La Protesta** comunica que ha fija-



do nuevo domicilio en la capital uruguaya, en calle Mini (¿quizás Minas?) n° 15, y agrega, con ironía: “nos hace saber que la policía la quiere mucho, tanto que trata de tenerla oculta, incomunicada y con guardias de vista en un lindo chiquero policial: Son estos cariños que matan” (n° 244, 26/12/1903).<sup>6</sup>

En enero de 1904, la incansable Bolten pronuncia dos conferencias en Mar del Plata, retorna a Montevideo y cruza, una vez más, el Río de la Plata en marzo para actuar como oradora de una función a beneficio de **La Protesta** organizada por el Centro Caballeros del Ideal. Luego, participa de otra función a beneficio de la Unión Conductores de Vehículos y de otra más para la sociedad de Aserradores y anexos (**La Protesta**, n° 249, 30/01/1904; n° 253, 05/03/1904 y n° 255, 19/03/1904). El 15 de mayo, también en Buenos Aires, habla en un acto convocado por el Grupo Femenino Alcalá de Henares y el 12 de junio pronuncia dos conferencias, una para los Conductores de Carros y otra organizada por el Arte Textil (**La Protesta**, n° 295, 15/05/1904 y n° 319, 12/06/1904). El 24 de julio **La Protesta** informa:

[...] los compañeros que componen el grupo Filodramático “Germinal” nos piden repitamos la invitación hecha por ellos a todos los grupos libertarios y sociedades obreras para que alguno patrocine una función a beneficio de la compañera Virginia Bolten, que se encuentra en la sala 12, del Hospital San Roque, víctima de un lamentable accidente casual. Nosotros por nuestra parte, creemos que esta debe ser la última vez que se haga este llamado. Mas, creemos que cualquier sociedad puede patrocinarla porque a todas o casi todas, ha cooperado con su propaganda (n° 355, 24/07/1904).

No hay, en los primeros meses del año, menciones públicas a la presencia en Argentina de Manuel Manrique, pasible de ser expulsado por su origen extranjero. Recuperada del accidente, en octubre Bolten retoma, en Buenos Aires, la actividad propagandística en una coyuntura de expansión del asociacionismo gremial libertario. La agrupación libertaria Nueva Luz anuncia una conferencia sociológica en el Salón de *Il Risorgimento* donde Virginia Bolten hablaría sobre algún tema de actualidad, junto a Joaquín Hucha y Antonio Loredo (**La Protesta**, n° 431, 23/10/1904).

Como puede observarse en este recorrido, ella domina las claves de esa “militancia de urgencia” con la que, advierte Juan Suriano, el anarquismo de la primera década del siglo XX pudo ofrecer respuestas inmediatas a las necesidades de los trabajadores (2001: 81). Entre octubre y noviembre participa como oradora en funciones de propaganda ideológica, pero interviene también en asambleas de sociedades que plantean reclamos gremiales (panaderos, carpinteros) y que se crean, o reorganizan, en función de estos reclamos, especialmente en el rubro de los oficios vinculados a la industria textil: planchadoras, sastres, modistas, tejedores. El 4 de noviembre, por ejemplo, participa de la reunión constituti-

va de la sociedad de resistencia de las modistas a las que “con su palabra fácil y vibrante, les aconsejó unión, solidaridad y les demostró la grandiosa misión de la mujer, en las luchas emprendidas contra el capital opresor” (**La Protesta**, n° 442, 05/11/1904). El 12 habla en un acto dedicado a los Mártires de Chicago y en una velada organizada por la agrupación Hijos del Pueblo, y al día siguiente comparte tribuna con Gabriela L. de Coni en una asamblea de empleados de la Unión Telefónica (**La Protesta**, n° 447, 11/11 y n° 449, 13/11/1904).

En diciembre y enero la actividad de Bolten no decae: participa en asambleas gremiales y comparte tribuna con varias de las figuras que recalarán en Montevideo al ser expulsadas tras la fallida “revolución radical” del 4 de febrero del 1905, como Manuel Vázquez, Antonio Loredo, Joaquín Hucha, Francisco Corney y Francisco Jaquet. En esas conferencias el género no define los temas: en la función del 21 de enero organizada por el Grupo Iniciativa de Belgrano, por ejemplo, Bolten diserta sobre “La lucha entre el capital y el trabajo”, F. Jaquet sobre “La Mujer” y J. Hucha sobre “Quiénes somos y lo que queremos los libertarios” (**La Protesta**, n° 507, 20/01/1905).

Entre los deportados se encontrará Manuel Manrique, del gremio de los zapateros, pareja de Virginia Bolten, arrancado violentamente de su hogar, según cuenta Ghirardo en su libro **La tiranía del Frac** (1905). A los dos días, Virginia Bolten, con 29 años de edad, será deportada junto a sus cuatro hijos. Así, recalarán en Montevideo unos 30 obreros, de los más destacados agitadores de las sociedades de resistencia orientadas por los anarquistas; Manuel Vázquez (administrador de **La Protesta** y cigarrero activo en la FORA), Constante Carballo (Secretario de la Sociedad de Obreros del Puerto), José Telechea (Secretaría, Confederación de Ferrocarrileros), Francisco Jaquet (secretario de la FORA), Joaquín Hucha (panaderos), Bautista Fueyo (Editor, vinculado a **La Protesta**), Dante Silva, Francisco Corney, Antonio Loredo, y muchos otros (Oved, 1978: 390).

Los deportados son recibidos por los anarquistas de Montevideo. Las páginas de **El Obrero** se hacen eco de su llegada y rápidamente comienza la agitación contra la represión en Argentina. El 20 de febrero, en un Centro Internacional repleto hasta sus pasillos y oficinas, se realizó un mitin contra la represión. Alfonso Grijalvo, redactor de **El Obrero**, abrió el acto y tomó la palabra; a continuación, lo hizo Emilio Frugoni. Luego habló el deportado Juan Llorca quien “pronunció un discurso violentísimo, entusiasmado en grado sumo al auditorio que lo aplaudió con delirio”. Después habló Troitiño, y luego, en este orden, los deportados: Manrique, Manuel Vázquez, Francisco Corney, López y Hucha y Luis Rodríguez. Los concurrentes abandonaron el salón cantando “Hijos del Pueblo” (**El Obrero**, n° 18, 25/02/1905).

La agitación contra la represión en Argentina continuará en los siguientes meses, pero no tenemos noticias de Virginia ni de Manuel hasta comienzos de abril, cuando **El Obrero** publica una nota de Manuel Manrique titulada “Hacia la Cumbre” (n° 22, 01/04/1905). A partir de la semana siguiente, las colaboraciones son casi cons-

<sup>6</sup> Énfasis en el original.

tantes, pero ahora, todas de la mano de Bolten quien, con artículos violentos e incendiarios, ataca al gobierno argentino y llama a la lucha frontal contra el mismo [Ver documentos n° 5 a 13].

En un clima de creciente agitación, intensas huelgas, y preparativos para la realización del primer Congreso Obrero que dará luz a la Federación Obrera Regional Uruguaya pocos meses más adelante, se realiza la manifestación del 1° de Mayo de 1905. Anarquistas y socialistas lo conmemoran por separado, siendo la manifestación orientada por los anarquistas imponente: según el periódico **EL Obrero** se reúnen 10.000 personas (más de 5.000 para **EL Día**). Ocupan la tribuna Francisco Jaquet, Alfonso Grijalbo, Fernando Balmelli, Luis Rodríguez, Virginia Bolten y Alberto Ghiraldo, quien leyó sus versos titulados “1° de Mayo” (**EL Obrero**, n° 27, 06/05/1905).

A fines de mayo se produce una huelga de los trabajadores mecánicos y anexos del puerto de Montevideo. El conflicto derivó rápidamente en la paralización total del principal puerto de la ciudad. En La Teja, barrio donde se trabajaba para el puerto en construcción (y donde se encuentran varias areneras), cesó toda actividad. Joaquín Hucha y Adrián Troitiño, arengaron a los trabajadores a mantenerse firmes en la huelga. Se realizan constantes reuniones y asambleas en el local de la calle Colón n° 40 (cerca del puerto), y en el barrio de La Teja. Troitiño, Hucha, Juan Llorca, Prat, Oromí, Zaoldi, Uboni, Emilio Frugoni, y también Virginia Bolten, se encargan de disertar acerca del rumbo del conflicto y de diversos problemas sociales (**EL Obrero**, n° 29, 20/05/1905).

La prédica violenta que tenía el movimiento en estos conflictos se ve reflejada en las páginas de **EL Obrero**, que alientan constantemente la realización de sabotajes. La posición de Bolten respecto al tema también queda clara en sus artículos, los cuales seguramente contengan parte de lo que decía en las tribunas y asambleas [Ver documentos n° 5 a 13].

Sin embargo, luego de dos meses de huelga, viendo mermadas sus fuerzas, los obreros acordaron con la empresa volver al trabajo a cambio de mínimas concesiones (aumentos de salario y ajuste del horario). Aunque, de inmediato, se organizaron en una Sociedad de Resistencia, a la que se afiliaron la totalidad de los obreros de los talleres de La Teja. La empresa reaccionó despidiendo a los impulsores de la misma lo que dio origen a un segundo conflicto en el mes de julio. La incidencia de los anarquistas en la Sociedad de Resistencia de los obreros de La Teja es decisiva. La Sociedad envía una nota a **EL Obrero** donde afirma: “hacemos pública nuestra adhesión a la Federación Obrera Regional declaramos que, nuestra organización societaria es netamente económica revolucionaria y que repudiamos toda política”. Ante la lectura de los estatutos de esa Sociedad de Resistencia, dirá **EL Obrero**: “afirmamos que son de los que mejor encuadran con la organización económica revolucionaria que hoy se impone a la Gran Federación Internacional de Trabajadores. [...] estamos identificados en el espíritu revolucionario que los anima en la lucha” (n° 39, 05/08/1905).

Declarada la huelga, los obreros de La Teja realizan de forma coordinada y premeditada un violento sabotaje que destruye la maqui-

naria e imposibilita su utilización. El hecho fue reivindicado por las distintas sociedades de resistencia, pero la transmisión oral vincula directamente a Bolten con el sabotaje (LAG, s/f). Lo cierto es que el grupo de **EL Obrero** en el que Bolten participaba activamente, seguía y alentaba paso a paso el conflicto, elogiaba la organización, y reconocía que eran los que “mejor encuadran con la organización económica revolucionaria” que ellos predicaban. De hecho, los oradores que habían participado en las asambleas del gremio eran los mismos agitadores afines a **EL Obrero**, incluida ella.

Los realizadores del sabotaje elegirán las páginas de **EL Obrero** para reivindicar la acción. También podemos ver cómo en los artículos de Bolten en **EL Obrero** (un total de 8 notas), se incita constantemente al uso de la violencia como una forma de vencer en las luchas obreras. Pero a su vez, hay algo que refuerza la posibilidad de su involucramiento en el mismo, y es la constante reivindicación del hecho, como lo hizo un año después desde las páginas de **Regeneración**:

Todos los compañeros recordarán la huelga revolucionaria habida en La Teja de la cual el único triunfo obtenido por los obreros es el del orgullo de ser los primeros acaso en esta tierra, de marcar la verdadera senda para el camino de la emancipación económica: La destrucción de los talleres de la Empresa Construcción del Puerto fue un hecho saludable, único sendero para las reivindicaciones proletarias (Citado en López D’Alessandro, 1992:43).

En 1906, Bolten habría participado de la edición del periódico **Regeneración**, del cual se publican al menos tres números entre enero y marzo. A comienzos del 1908 colabora con el periódico **La Acción Obrera**, editado por Antonio Loredo, destacado militante que se había instalado en el Uruguay luego de la oleada de deportaciones de fines de 1902 y principios de 1903. Este periódico se edita en el Cerro de Montevideo y se hace eco de las luchas de los obreros de los frigoríficos y ramas afines en la villa cerrense (carboneros, desolladores, etc.). Desde sus páginas, Loredo y Troitiño polemizan con **La Emancipación**, órgano de la FORU, y **La Protesta** de Buenos Aires, sobre tópicos como la conveniencia o no de las luchas obreras por mejoras económicas o la necesidad de tener secretarios rentados. Bolten colaborará con la publicación en dos ocasiones con un texto antirreligioso dirigido a las obreras del Cerro y otro referente a cuestiones gremiales [Ver documentos n° 14 y 15].

Para 1909 la encontramos cercana al equipo redactor de **La Nueva Senda. Contra toda forma de explotación y tiranía**. Este periódico irrumpe en el campo de la propaganda anarquista con un lenguaje más combativo que el empleado por el resto de la prensa anarquista de ese momento. El n° 11 se publica con una nota de Bolten en la que insiste con que “La organización se impone” (05/03/1910) [Ver documento n° 19].

Tanto **La Nueva Senda**, como la misma Bolten, participan activamente en las manifestaciones en Montevideo del 13 y del 17 de octubre de 1909 en repudio del fusilamiento de Francisco Ferrer; también está presente en las veladas de repudio a la represión



española organizadas por la sociedad de Obreros Curtidores donde compartió tribuna con Leoncio Lasso de la Vega para hablar sobre el tema "La emancipación de la mujer", y en la organizada por la agrupación Educación Integral, donde comparte tribuna con Leoncio Lasso de la Vega, Máximo Lirio Silva y Martínez.

En la manifestación del 17 de octubre de 1909, recordada por su gran magnitud, varios reconocidos anarquistas improvisaron tribuna. Entre otros, Juana Buela, quien acusó a la Legación española por la represión, lo que generó un violento ataque a dicha institución. Por la persecución policial Juana Buela es declarada prófuga, y la dirección de **La Nueva Senda** pasa a manos de Bolten desde su tercer número. Bajo su tutela, y hasta su último número, el periódico se pondrá al frente de la campaña por la liberación de los presos del mitin pro-Ferrer (Rouco, 1964).

Unos meses después se desata en Buenos Aires la represión en torno al centenario argentino y la amenaza de huelga general decretada por la FORA. Rápidamente se crea en Montevideo un "Comité de Agitación", integrado por las Sociedades de Resistencia, los grupos anarquistas, y los periódicos **Adelante** y **La Nueva Senda**. El 15 de mayo se realizó un acto público en la Plazoleta Saroldi, en donde hablaron Ángel Falco, F. Cornet, A. Troitiño, Ernesto Herrera, Reyes, M. Lirio Silva, Gambin y Blanc y Virginia Bolten, expresando su enérgica condena a la represión del gobierno argentino y convocando a los trabajadores a expresar su solidaridad "moral y materialmente" (**El Día**, 16-5-1910). Es por estas fechas que **La Nueva Senda** deja de existir, poniendo sus recursos a disposición para editar **La Protesta** desde Montevideo y llevarla a Buenos Aires.

El domingo 26 de marzo de 1911, luego de haber participado de una manifestación contra la carestía de la vida, más de cincuenta mujeres se reunieron en el local de la Sociedad de Obreros Confiteros y Pasteleros (en la calle Uruguay entre Yaguarón y Yí), y fundaron uno de los primeros centros feministas del Uruguay. La creación del centro debe entenderse dentro del proceso de reactivación del movimiento obrero, y la participación de las anarquistas Virginia Bolten, María Collazo, María Casal y Candas es fundamental.

En la asamblea del 2 de abril en el mismo local obrero, deciden denominar a su centro "Emancipación". El día 23 aprobarán sus estatutos y señalarán:

[...] uno de los propósitos primordiales [...] será la emancipación de la mujer, la conquista de los derechos que legítimamente le corresponden [...] su labor será encaminada a fomentar la unión de las débiles y las solidaridades internacionales del pensamiento libre, por medio de la prensa, asambleas públicas, conferencias teatros, etc. [...] esta asociación no pretende desligarse del movimiento progresista masculino; muy al contrario, su propósito es aunar fuerzas para llenar el vacío producido por la gran deficiencia femenina [...] Se propenderá a la educación física, moral e intelectual, fundándose escuelas racionalistas para la infancia y nocturnas para adultos y varones menores de doce años (**El Día**, 24/04/1911).

El grupo pone especial énfasis en el tema educativo, ya que se consideraba que el bajo nivel cultural de las mujeres y la influencia de la Iglesia Católica eran los principales obstáculos para la emancipación femenina. El centro comienza a cumplir la función de organizar a las mujeres dentro del movimiento obrero, un rol que antes tenía la agrupación femenina "Obreras de Oficios Varios"; de hecho la reunión fundacional fue convocada desde ese grupo y, a su vez, se disolvió tras la creación del Centro Emancipación.

La Federación Femenina Pan Americana solicitó la adhesión de "Emancipación" a dicha Federación, pero el grupo finalmente rechazó la invitación, ya que consideró su programa como "sufragista", especialmente en el punto 14 que señalaba la necesidad de gestionar las reformas sociales que hicieran posible a la mujer "tomar parte en los negocios del Estado". El perfil anarquista de "Emancipación" era claro: "No aspiramos al sufragio, no queremos ser diputados, no soñamos con una transformación de los códigos", señaló una militante al diario **El Día** en su edición del 10 de abril de 1911 (Rodríguez, 1989: 98).

El 1º de mayo de 1911, Bolten participa activamente de la manifestación obrera compartiendo tribuna con José Castelli, Antonio Marinelli, Del Valle (FORA), Aníbal Miramar, Francisco Corney, Adrián Troitiño, Gino Fabbri y Adolfo Grijalbo. Los oradores reclamaron el reconocimiento del 1º de mayo como día de los trabajadores y la derogación de la Ley de Residencia en Argentina, entre otras cosas. A las seis de la tarde la manifestación se disolvió para seguir las vicisitudes del Tercer Congreso Obrero de la FORU que sesionaba en el Centro Internacional de Estudios Sociales. El diario **La Razón** dirá: "Tiempo hacía que actos de esta naturaleza no asumieran proporciones tan extraordinarias entre nosotros." (02/05/1911).

### Las últimas pistas sobre su vida pública

El año 1912 encuentra a Virginia Bolten participando del 1º de mayo en un acto convocado conjuntamente por la Federación Obrera y el Partido Socialista, donde se dirigieron al público José Castelli (pescadores), Gino Fabbri (Centro Internacional de Estudios Sociales), Carlos Balsán (Centro Racionalista "Hacia el Futuro"), Emilio Frugoni y Vázquez Gómez (Partido Socialista), Antonio Zamboni (FORU), y Virginia Bolten por el centro femenino "Emancipación". También hablaron Saloon y la niña Electra May, quien recitó una poesía. El diario **El Día** relata que "la señora Virginia Bolten pronunció un ardiente discurso, en el que reivindicó para la mujer el derecho de defender sus ideas. Afirmó que no quería aplausos sino conciencia". Sus palabras en la ocasión exhiben lo difícil de la reivindicación femenina dentro del movimiento: "se nos llama machonas; y bien, si no sois capaces de luchar, os enseñaremos a ser hombres" (02/05/1912).

De aquí en más los pasos de Bolten se hacen difusos. Desde la historiografía existente se la vincula al batllismo, es decir, a ciertos sectores obreros que veían con simpatías las políticas obreristas impulsadas por José Batlle y Ordoñez (presidente uruguayo entre 1903-1907 y 1911-1916, y figura central de la política local

hasta su muerte en 1929). Lo cierto es que, justamente en 1912, la tendencia que se ha denominado “anarco-batllista” parece estar en su apogeo. Conocidos agitadores anarquistas como Adrián Troitiño, Carlos Balsán, Gino Fabbri, Antonio Zamboni o Francisco Berri, defienden desde las tribunas las reformas del gobierno, e incluso en algunos casos llaman a defenderlas en las urnas.

Un acontecimiento marcará la tónica política del momento, y tendrá a Virginia Bolten como protagonista. Nos referimos a la velada organizada por el grupo La Nueva Senda —que Bolten, es de suponer, aún integra—, realizada el 25 de marzo de 1912 en los salones de la Sociedad Francesa “en pro de la jornada de 8 horas y sobre temas de actualidad”. Es justamente la imposición de la jornada de ocho horas a través de la lucha obrera y su posible consagración en una ley “burguesa” un tema palpitante que trascendía el ámbito anarquista y que generaba muy diversos puntos de vista desde las distintas tendencias ideológicas. La jornada comenzó a las 21 horas, y abrió el acto Anibal Miramar presentando la jornada y ofreciendo su opinión sobre el tema. Luego habló el joven Jesús María Suárez, quien fue muy aplaudido ya que “fustigó acerbadamente a los políticos de todos los matices” (sic). Luego habló Gino Fabbri con gran elocuencia, siendo también muy aplaudido. A continuación fue el turno de Carlos Balsán quien, según su propia crónica, juzgó a los hombres y los acontecimientos “con un criterio diferente en absoluto a los partidos en lucha”. Por último, habló el Poeta Leoncio Lasso de la Vega. La misma crónica nos cuenta que “antes de que se organizara la columna callejera, pronunció breves palabras la vieja luchadora Virginia Bolten, que fue escuchada y aplaudida con gusto” (**La Tribuna Popular**, 26/03/1912). Más tarde, se desarrolló la manifestación hasta la plaza Independencia con Miramar, Rivas, Llorca, Varela, Andrade y Fabbri como oradores.

Hay dos datos que merecen resaltarse. El primero es que para 1912 Bolten ya es considerada una “vieja luchadora” dentro del movimiento; el segundo, la consolidación de un grupo de anarquistas que verán con buenos ojos las reformas del gobierno batllista, como veremos a continuación. El acto realizado levantó polvareda y generó el rechazo de parte de un grupo de anarquistas a las expresiones volcadas por Gino Fabbri y Carlos Balsán, convocándose a una controversia bajo el título de “Los anarquistas ante el momento político actual”.

El debate enfrentó a Antonio Loredó y José Borobio, quienes representaban la tendencia que criticaba duramente al batllismo, con Fabbri y Balsán, que sostenían una posición más conciliadora. La agitación de los anarquistas anti-batllistas, en especial de Loredó, Borobio, Suárez y Marzovillo, continuará en los meses siguientes en el periódico **El Anarquista** (9 números entre abril y septiembre de 1913). Por su parte, el grupo La Nueva Senda se había opuesto a la realización de dicha controversia.

[...] estos momentos deben aprovecharse para hacer agitación y levantar el espíritu caído de las organizaciones obreras para que así, dado que las circunstancias se presentasen, las clases proletarias se apresten a conquistar por su propio esfuerzo la jornada de ocho horas [...] en caso de un peligro conservador

y retrógrado, no se pondrá en pro de unos, pero si las conquistas y aspiraciones nuestras corrieran peligro, se pondrá en condiciones de defender toda mejora que redunde en beneficio del pueblo y de los ideales progresistas que sustenta (**La Tribuna Popular**, 29/03/1912).

En junio de 1913, según Abad de Santillán, se edita en Montevideo **La Idea Libre** de tendencia anarco-batllista, en donde participarían A. Troitiño, A. Zamboni, E. Clerieir, F. Berri y Virginia Bolten (1927: 60). Según las crónicas de **La Tribuna Popular** (cuyo redactor de la columna sobre el movimiento obrero era Carlos Balsán), el grupo editor de **La Idea Libre** parece haber sido compuesto por integrantes del grupo La Nueva Senda.

Por otra parte, el grupo feminista Emancipación continúa activo durante este año, reuniéndose en el local de los electricistas, y habiendo manifestado la intención (sin aparente éxito) de realizar una nueva edición de **La Voz de la Mujer** en Montevideo.

Para abril de 1913 sabemos que La Nueva Senda saca a la calle una segunda época de su periódico, pero no podemos documentar el grado de involucramiento que tuvo Bolten en esta iniciativa, ya que los ejemplares de ese período por el momento están perdidos. Su administrador era José Castelli (**La Tribuna Popular**, 18/03/1913).

La participación pública de Virginia Bolten ya había mermado para esos años. Es posible explicarlo, en parte, por las apremiantes necesidades económicas de una familia con seis hijos.<sup>7</sup> Pero, también, por el hecho de que la tendencia ideológica de los grupos que parece integrar Bolten, es decir, La Nueva Senda y La Idea Libre, no es compartida por una parte importante del movimiento. De hecho, para una reunión de grupos anarquistas en el Centro Internacional de Estudios Sociales, se convoca a casi todos los grupos anarquistas de la ciudad menos a La Nueva Senda y La Idea Libre (**La Tribuna Popular**, 09/08/1913).

El 1º de noviembre, sin embargo, se verifica la participación de Bolten en una velada patrocinada por la Sociedad de Obreros Panaderos, en el salón del Centro Internacional, a beneficio de los panaderos Pita y Nibelli, presos por los incidentes que habían ocurrido el 1º de mayo anterior. Además del concurso del cuadro filodramático “Germen” y del Orfeón Libertario, Emilio Frugoni disertó sobre “El Arte por la idea y por la vida” y Virginia Bolten lo hizo sobre “La Religión y la Cuestión Social” (**El Día**, 31/10/1913).

Su actividad pública continuará siendo esporádica en los años siguientes: el 1º de mayo de 1914, mientras en la tribuna principal hablaron Antonio Zamboni (secretario del Comité Obrero), Carlos Balsán, Joaquín Hucha, en otra lo hicieron Airoldi, Pérez, Corney, Fornos, Rodríguez y Virginia Bolten, entre otros. Para el mes de julio el sindicato de constructores de carruajes realiza una con-

<sup>7</sup> Su primera hija María Milagra Zulema —a la que sus nietos conocerán sólo como Zulema—, nació, como vimos, en 1895. Urano Liber, habría nacido en 1898, mientras que Acracia habría nacido algunos años antes o después. Hume Mayo nació en 1904, Themis en 1906, Helios en 1908 e Ildara algunos años después. Posteriormente, en 1916, nacerá su última hija Olga.

ferencia de propaganda en pro de la organización gremial, y Antonio Zamboni, A. Dormido, Virginia Volten (sic) y Emilio Frugoni serán los oradores (**La Tribuna Popular**, 07/07/1914). En 1915 participa nuevamente en las oratorias del 1° de mayo en el mitin convocado por las sociedades de resistencia orientadas por los anarquistas, junto a F. Croney, C. Balsán, R. Pampín, María Collazo, Celestino Mibelli y F. Cintora (**El Día**, 02/05/1915). Esta es la última noticia que tenemos de Virginia Bolten en relación con el movimiento anarquista en el actual estado de nuestra investigación.

Hay indicios de que en los años '30 se vinculó al grupo batllista Avanzar. Luis Hierro Gambardella, perteneciente a esa corriente, recordará en su volumen de memorias de los años treinta **El viento y la siembra**:

Muchos de esos anarquistas se acercaron como es sabido a Batlle, y lo acompañaron después de su segunda presidencia en adelante. [...] siguiendo ese camino, doña Virginia se encontró en el Batllismo con Grauert y su grupo. Ya, naturalmente, no era la oradora de sus años jóvenes y prefería ejercer un magisterio coloquial, de muy pocas y dulces palabras (1981: 86).

Cabe aclarar que el grupo Avanzar, al cual tanto Bolten como Manuel Manrique se integraron, aunque formaba parte del Partido Colorado incluía propuestas avanzadas como la socialización de los medios de producción. Además difundía, en su órgano de prensa **Avanzar**, comunicados tanto de la Federación Obrera Regional Uruguaya (anarquista) y de la Unión Sindical Uruguaya (anarcosindicalista), como de Diego Abad de Santillán y Simón Radowitzky (15/09/1930, 13/12/1930, 17/01/1931, 31/01/1931).

Virginia Bolten murió muchos años después, el 23 de julio de 1969; según sus familiares se despidió con la misma lucidez mental y rectitud moral que sostuvo durante toda su vida.

## Referencias bibliográficas

- Abad de Santillán, Diego (1927), "La Protesta", **Certamen Internacional de La Protesta**, Buenos Aires, La Protesta. Reedición en CD, CeDInCI-Biblioteca Popular José Ingenieros, 2001.
- Barrancos, Dora (1990), **Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo**, Buenos Aires, Contrapunto.
- Bellucci, Mabel (1987), "Hembras, anarquistas y de armas llevar", **Fin de siglo**, n° 6, pp. 34-36.
- Bialet Massé, Juan (1986), **Informe sobre el estado de las clases obreras en el interior de la República**, T II, Buenos Aires, Hyspamerica [1904].
- Fernández Cordero, Laura (2011), **Subjetividad, sexualidad y emancipación. Anarquistas en Argentina (1895-1925)**, Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- . (2011/12) "Una cuestión palpitante. Versiones del feminismo en el entresiglos argentino (1897-1901)", **Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e información del CeDInCI**, n°10/11/12, Buenos Aires, pp. 67-95.
- Ghiraldo, Alberto (1905) **La tiranía del Frac**. Buenos Aires, Biblioteca Popular Martin Fierro.
- Grela, Plácido (1971), "El movimiento obrero en Rosario", **Todo es Historia**, n°49, Buenos Aires, mayo de 1971, pp. 55-73.
- . (1990), **El estibador portuario**, Rosario, El Remanso.
- . (1992), "Los orígenes del sindicalismo", **Historias de aquí a la vuelta**, n° 20, Amalevi, Rosario.
- Guzzo, Cristina (2003), **Las anarquistas rioplatenses 1890-1990**, Phoenix, Orbis Press.
- Hierro Gambardella, Luis (1981), **Doña Virginia en El viento y la siembra**, Montevideo, Acoli Editorial.
- LAG, [Luis Alberto Gallegos], **Virginia Bolden Ludista**, Montevideo, s/f.
- Lopez D'Alessandro, Fernando (1992), **Historia de la Izquierda Uruguaya**, T II, Montevideo, Ed. Banda Oriental.
- Lozza, Arturo Marcos (1985), **Tiempos de huelgas. Los apasionados relatos del campesino y ferroviario Florindo Moretti sobre aquellas épocas de fundaciones, luchas y serenatas**, Buenos Aires, Anteo.
- Molyneux, Maxine (1997), **Ni Dios, Ni Patrón, Ni Marido. Feminismo anarquista en la Argentina del siglo XIX. La Voz de la Mujer**, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- Nettlau, Max (1927), "Contribución a la bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914", AAVV, Certamen Internacional de La Protesta, Buenos Aires, La Protesta. Reedición en CD, CeDInCI-Biblioteca Popular José Ingenieros, 2001.
- Oved, Iacov (1978), **El anarquismo argentino en el movimiento obrero**, México, Siglo XXI.
- Rey, Ana Lía (2011), "Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)", **Mora**, V.17, n° 1, Buenos Aires. Disponible en: [www.scielo.org.ar](http://www.scielo.org.ar)
- Rodriguez, Universindo (1989), **Los sectores populares en el Uruguay del 900**, Montevideo, Ed. Compañero.
- Rouco Buela, Juana (1964), **Historia de un ideal vivido por una mujer**, Buenos Aires, edición de autora.
- Suriano, Juan (2001), **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial.
- Tarcus, Horacio (2007), **Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé.
- Usenky, Nora y Fontana, Mariana (2009), "Una Mujer Luchadora, La Voz de la Mujer: Virginia Bolten", s/d. Disponible en: <http://www.taringa.net/>
- Zaragoza Ruvira, Gonzalo (1996), **Anarquismo argentino (1876-1902)**, Madrid, de la Torre.
- Zubillaga, Carlos (1996), **Pan y Trabajo**, Montevideo, FHCCE.
- . (2008) **Perfiles en Sombra**, FHCCE, Montevideo.

## Fuentes

- Policía de Rosario, *Orden del Día 1903*, Suplemento a la "Orden del Día" de 11 de febrero de 1903
- **Segundo Censo de la República Argentina** [1895], Tomo II. Población, Talleres Tipográficos de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1898. Disponible en: <http://familysearch.org>

---

### Publicaciones periódicas:

**Avanzar** (Montevideo)  
**Caras y Caretas** (Buenos Aires)  
**El Día** (Montevideo)  
**El Municipio** (Rosario)  
**El Obrero** (Montevideo)  
**El País** (Buenos Aires)  
**Justicia** (Montevideo)  
**La Acción Obrera** (Montevideo)  
**La Aurora** (Montevideo)  
**La Capital** (Rosario)  
**La Nueva Humanidad** (Rosario)  
**La Nueva Senda** (Montevideo)  
**La Protesta Humana** (Buenos Aires)  
**La Protesta** (Buenos Aires)  
**La Tribuna Popular** (Montevideo)  
**La Verdad** (Montevideo)  
**La Voz de la Mujer** (Buenos Aires)  
**Nosotras** (La Plata)  
**Tiempos Nuevos** (Montevideo)

---

### Folletos

Arana, Emilio Z. de (1897), **La mujer y la familia**, Biblioteca Libertaria Ciencia y Progreso, Rosario.

---

### Entrevistas y comunicaciones personales

Delia Bolten (Rosario, junio de 2009 y abril de 2013).  
Heber Manrique (Montevideo, 12 de abril de 2011, 27 de septiembre de 2011 y 9 de mayo de 2013).